

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII NÚM. 548
Palma de Mallorca 21 de Septiembre de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Inconsecuencia

Propagar ideas, por nobles y altruistas que ellas sean, poner en desacuerdo los procedimientos del que tal honrosa misión se ha, o le han confiado, es labor estéril, y sin probabilidad de obtenerse prácticos ni positivos resultados.

Que no soy yo el indicado a tratar este importante asunto con toda la amplitud que el caso requiere, lo tengo por descontado. Más si así lo hago, no obstante no reunir condiciones para ello, como llevo dicho, es tan solo, por ser este un defecto de que adolecemos los lluchmayoreses todos, (a los que nos preciamos de encarnar ideas sanas me refiero) sin distinción de edades ni de sexos.

Nos es muy cómodo demostrar desde la tribuna pública o adonde fuere, al clericalismo; apuntar con ánimos templados y pausada voz, las tentaciones que a diario se perpetran o pueden perpetrarse (la experiencia así nos lo enseña) al pie del confesionario. Demostrar, con torpes, pero categóricas frases, la inutilidad de estos tres puntales, sostenedores del régimen burgués, que llamamos *ejército, magistratura y clero*, para dirigir y encauzar las corrientes civilizadoras de los tiempos modernos; instituciones las cuales se oponen abiertamente a que la riqueza nacional adquiera su pleno desarrollo, y a haya paz entre los hombres.

Esto decimos y algo más, decimos, y lo decimos sin ambages ni rodeos, que urge declarar la guerra, guerra sorda y obstruccionista, a toda institución que se oponga a la felicidad de los pueblos y conserve tranquilo vicio de los pueblos civilizados, sea contraria a todo principio de equidad y justicia. Que hora es ya de poner en práctica nuestra misión; eso es, de que introduzcamos los tan cacareados actos civiles en el pueblo que nos vio nacer, con la consiguiente rabieta de la gente nea, y para satisfacción de los *empecatados* progresistas, que ven con malos ojos sucederse tradicionalmente, aún en nuestros tiempos, absurdas y carcomidas costumbres.

Esto y mucho más, de no menos importancia, se ha dicho y repetido una y mil veces en reuniones, veladas y mítines. Pero, ¿es que tenemos con este lo suficiente? ¿Que se ha hecho práctica ni peritivamente, que se ha hecho, repito, para poner en relación con estas *santas* palabras, los actos, ya sean estos públicos o privados, verificados por quien corresponda?

Yo creo y con razón podría afirmar, que en este sentido no se ha trabajado con el interés que debiera de haberse, por conseguir el despertar de la clase menesterosa, del letargo en que la tienen sumisa la gente de sotana, con sus embrutecedoras y denigrantes creencias, y con-

ducirla por el anchuroso camino de la emancipación económico—intelectual, donde se vislumbra a travez del cruzante (la meta deseada) la acrisolada libertad e igualdad social.

Si nosotros desde hace ya siete u ocho años, hubiésemos estado poseídos del valor cívico, para poner en práctica aquello de: «Predicar con el ejemplo,» de seguro tendríamos que registrar un aplastante triunfo sobre nuestros adversarios de sacristía, que se mofan y hacen escarnio de la impotencia, moralmente hablando, que en nosotros han advertido, para llevar a la práctica lo que en teoría creemos altamente beneficioso para el engrandecimiento moral e intelectual del pueblo productor.

Entre nosotros, todo es cansancio, (de no hacer nada) debilidad, agotamiento de las fuerzas físicas, y, lo que es peor, inactividad e inconsecuencia.

La clase obrera nos pide, clamorea, que hagamos algo, y no tan solo desatendemos tan justo ruego, sino que con dirigirle una mirada vaga, como queriéndole significar que aguarde la oportunidad ya que nosotros siempre estamos prontos.... (a hacer el ridículo) tenemos bastante.

Pero ¿es que no os habeis fijado, compañeros, con la indiferencia y encono con que se nos mira a la inmensa mayoría de trabajadores?

¿Y no habéis pasado a estudiar si la causa de esto, puede radicar en los defectos de que en principio he dicho adolecemos?

Urge dar ejemplos, estimados camaradas, para que estos cundan a su vez.

Seamos activos, consecuentes, acreditémonos con obra esencialmente revolucionaria y positiva. Que el triunfo de nuestras redentoras ideas, en Lluchmayor, será un hecho, tan pronto como al disfrute de ello nos hagamos merecedores.

José Monserrat.

Lluchmayor 16-9-1912.

Comentarios

Daniel Caretto, que desde «El Rayo» se ha propuesto pulverizarnos ¡que horror! es un menor de edad, sobrino de un Tío que hasta hace poco fué conserje de la Federación, á quien tuvo que hechar por su apego á los dineros que no eran suyos pues le defraudó cerca de cincuenta pesetas, haciendo lo propio con la Agrupación socialista.

Este simpático rapaz, defensor de su Tío, en tan mala causa, se llenaba la boca de los hombres de la Federación todo el tiempo que vivió entre nosotros; impedir á su buen protector que siguiera chupándonos las pocas *perras* de que disponíamos, y empezar á ladrarnos todo fué uno; ya comprendemos, muchacho, son

ladridos de perrin famélico: acércate á nosotros nene, que todavía nos quedan más *riñoncitos* y chuletas para que tú y toda tu troupe puedas pelar. ¿No sea cosa que nos vayas á aplastar! Ten piedad de nosotros, imberbe.

En Portugal aunque parezca mentira, han contraído matrimonio estos días diez curas; ¿y creen Vdes. que se han casado por la Iglesia? ni mucho menos, pues toda vez que el Gobierno les autorizó para casarse, rompiendo con José Sarto, se han casado unos, y civilmente (es cierto) y otros, dispuestos a seguirles en todo, han aceptado las proposiciones que la República les hace, y al catolicismo vaticanista que lo parta un rayo. Dicen:

¿Y la excomunión? dira el lector; la excomunión, amigo, se la pasan por la cruz del pantalón, porque para ellos el estómago vale más que el Papa, Cristo y cincuenta cristos.—Aprende, pueblo.

Y no lagas mas el bobo.

No hay oposición

Si perjuicio de continuar el estudio comparativo de huelgas españolas para conocer bien el valor de aquel argumento que reputa inútiles las Cajas de resistencia, séanos permitido hacer notar algo que, por las trazas, desconocen los elementos proletarios que ahora cierran violentamente contra la Unión General y contra las organizaciones en ella inscriptas.

Y es que en la táctica, en los métodos de lucha, ni hay ni puede nadie señalar diferencias esenciales entre la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores.

Al decir de los adversarios de este último organismo, en los métodos de lucha del moderno sindicalismo entran la acción directa, el *boycott* y el *sabotage*; y nosotros decimos que no ahora, sino siempre, las Secciones de la Unión General, sin cacarearlo, sin alardes, sin *pose*, los practicaron cuando en sus luchas ello pudo darles la victoria, cuando fué necesario, cuando no hubo otro remedio.

Aún no hace mucho, el articulista de *Tierra y Libertad*—tipógrafo, por las trazas—que levanta el estandarte de guerra pudo leer en *El Obrero Gráfico* el relato de una huelga de cajistas madrileños ganada por el empleo del *sabotage*. Y por el mismo periódico habrá sabido que se le declaró el *boycott* á *El País*, que, por cierto, fué un poco más efectivo que aquel que declararon los tipógrafos barceloneses á *El Progreso*.

Cuanto á la acción directa, quizá los panade-

ros, los cocheros, los albañiles y otros oficios de Madrid podrían decirle algo.

Y si se habla de huelga general, Vizcaya—cuya filiación no podrá suscitar dudas—es un ejemplo como otro cualquiera...

Y el caso es que no acertamos a ver la razón no *partidista*, no de proselitismo, de estas luchas rabiosas, de estos enconos, de estas divisiones homicidas; y conste bien que aludimos a todos y no aludimos a ninguno.

Tan vasto es el campo de nuestra actividad redentora, tan grande nuestra tarea de emancipación, que en ellos pueden y deben tener empleo todas las actividades, todas las formas de acción, sin que las unas estorben a las otras, antes complementándose, estableciendo una emulación fecunda, siendo éstas correctivo y aun acicate de aquéllas.

Aquel alfarero anarquista reconciliado con el forjador colectivista cuando Marcos Froment realiza en *L'Eclair* su ensueño generoso, más que un felicísimo símbolo del genio de Zola, es una verdadera predicción, y aun una lección de conducta.

En esta obra gloriosa de elevación y libertad verdadera, todo tiene valor, todo es útil, desde la cooperación para el consumo y la previsión, hasta las violencias extremas. ¿A qué, pues, reñir hasta negarnos los unos a los otros el agua y el fuego, declarando traidores, ambiciosos, cobardes, ruines, perturbadores, farsantes y buscavidas a los que como nosotros no piensan?

Enhorabuena que se discuta todo, que se ponga en examen y experimentación los procedimientos, los actos, los conceptos, las conductas; más ¿por qué no hacerlo elevando el espíritu, mirando alto y lejos?

Y si este encono nos parece fratricida en todas partes, mas aún nos lo encontramos en España; porque aquí la única garantía positiva de libertad—de esta menguada libertad que disfrutamos—son las legiones que levantaron la bandera de la revolución social.

Ciertamente que entre socialistas del partido obrero y socialistas anarquistas hay oposición—ya lo hemos dicho más veces—, por cuanto aquéllos consideran útil la acción parlamentaria, que a éstos les parece, no ya inútil, sino dañosa; pero, sobre que para defender uno y otro criterio hay razones y hechos sin acudir a recoger y a lanzar puñados de cieno, la oposición no pasa, no puede pasar de ahí.

Pero, fuera de esto, ¿qué oposición puede haber entre las demás formas de acción del proletariado? Anarquistas hay que preconizan, ensalzan y defienden la cooperación para el consumo y aún la base múltiple, y socialistas que no las ven con buenos ojos, que consideran que no valen la pena de emplear mucho tiempo y mucho esfuerzo en ellas.

Y del propio modo, combatir o defender las Cajas de resistencia, y aún la posible reglamentación de las huelgas, no es dogma ni de una ni de otra fracción.

En el mismo sindicalismo, ¿quién ignora que sus mejores teóricos, sus más ilustres panegiristas, son marchistas—Sorel, Lagardelle, Leone, Labriola—; que están en él militantes del Socialismo, como Hervé y Rigola; que existen ciertas concomitancias entre el sindicalismo y los llamados socialistas reformistas o revisionistas de Francia, de Italia y aún de Alemania? ¿Acaso en la mismísima Inglaterra no son los hombres

del *laborismo* los más tocados del sindicalismo, y no los que militan en la Social Democratic Federation?

Y si los únicos principios fundamentales que en rigor pueden engendrar luchas de esencias, ¿a qué sacar las cosas de quicio por lo que no es, por lo que no puede ser sino detalle?

Hay campo sobrado para todas las actividades, tarea con exceso para todos los brazos. ¿Qué dolor que siendo tan pocos torturemos nuestro entendimiento, movamos la lengua y manejeemos la pluma en combatirnos y en destrozarnos, o por puros prejuicios, o por puerilidades, o por rivalidades absurdas de capilla, de secta.

Enhorabuena que lo discutamos todo—;si la discusión es el bien de los bienes, por lo que enseña y por lo que adiestra—; pero sin odios para el hermano, sin rencor para el compañero, sin injuria para el que, después de todo, trabaja en la misma obra sublime de liberación.

¿No se entiende así? Lo sentimos por todos, y ello nos hará seguir pensando que el mayor enemigo de las reivindicaciones del proletariado son estas luchas, que nada justifica ni siquiera disculpa, como no sea la ceguera de la pasión.

De (*El Trabajo*)

¡Cobardía!!

¿Por qué ocultarlo? ¿Qué sentimiento es ese que ahoga los nobles impulsos del progreso? ¿Qué en punto a libertades pone entre los hombres de buena voluntad una barrera infranqueable?

Pero sobre ser cobardes para afrontar la lucha humana donde las pasiones se fortalecen, y los ánimos se templan y la voluntad se yergue indómita distinguen a la humanidad otra cualidad ingénita: su hipocresía.

Somos cobardes, no para ser buenos; sino porque somos hipócritas. Nos alienta, no la voz del deber; sino la voz del temor; esa voz perpetuada en la época medioeval y que al través de los siglos es el látigo que azota a los párias irredimidos.

La humana fortaleza, de que tanto se blasona en estos últimos tiempos ¿qué es sino ruinas, escombros de un edificio grande, que encarnó en Sansón, inmortalizó Hércules y se ostenta como reminiscencias en Raku.

La cobardía nos invade, la hipocresía nos alienta. Somos cobardes para la lucha y luego hipócritas ocultamos esta cobardía, invocando los lazos que nos une a la humanidad.

El padre no se compromete por el hijo, el esposo por su amada, el hijo por los abuelos.

¡Qué buena es la humanidad! y ¡qué hipócrita!

F. Pérez de Vega.

DOCTRINA SOCIALISTA

(Continuación)

La revolución

P. ¿Cuál es la revolución a que aspiran y por la que trabajan los socialistas?—R. A la de una transformación en el sistema de distribución de lo que se produzca, que corresponda a lo que ya se ha hecho respecto a los medios de producción.

P. ¿Cuál es el cambio que se habría efectua-

do?—R. Ahora la producción se distribuye casi por completo entre un pequeño número de hombres que no trabajan, y el resto como salario se invierte para pagar al productor, y el cambio que se efectuaría sería hacer una distribución equitativa a cada uno de los productores del trabajo efectuado.

P. ¿Cómo se cambian las formas de gobierno a fin de reajustarlas a los cambios económicos en las formas de la producción que se han desarrollado en el seno de la Sociedad?—R. Por medio de revoluciones.

P. Poned un ejemplo.—R. La Revolución francesa de 1789.

P. ¿Dejó esa Revolución de conseguir su objeto?—No por cierto; pero su aspiración no era la misma del socialismo.

P. ¿Cuál era aquélla?—R. La expresión política del hecho de que el feudalismo había sido demolido, estableciéndose sobre sus ruinas el reinado del capitalismo.

P. ¿Qué queréis decir con esto?—R. Que substituyó la supremacía política de la aristocracia territorial, y se estableció una plutocracia burguesa; esto es, la consagración del poder político en manos de los comerciantes, industriales y banqueros.

(Continuará)

En Capdepera

Acto civil

Nuestro compañero Secretario de la sociedad «El Renacimiento Obrero» de Capdepera, es padre de un nuevo vástago, su esposa, Francisca Jaume, ha dado a luz a una hermosa criatura, el día 10 del corriente, que fué registrada con el nombre de Miguel Moll Jaume, tanto la madre como su hijo gozan de buena salud.

Damos las gracias a tan excelentes compañeros por haber sabido librar a su hijo del remojón clerical.

También este matrimonio se efectuó por amor y civilmente, sin bendiciones de los padres celestiales.

Esperamos de los compañeros mallorquines que imiten tan excelente acto: ¡adelante compañeros!

Capdepera 15 de Septiembre de 1912.

Miguel Ferrer.

Casamiento Civil

El día 28 del corriente, en Lluchmayor, celebrarán civilmente su enlace matrimonial los camaradas Juan Vidal Ferrer y Magdalena Salvá Tomás. Ambos jóvenes comulgan con las Ideas Socialistas, y pertenecen a la Juventud y Grupo femenino respectivamente.

Al acto, están invitadas todas las agrupaciones y juventudes de la isla, y las Sociedades Obreras. Es de esperar que la concurrencia sea sumamente extraordinaria por la importancia que el acto ha de revestir.

Felicitemos a los futuros esposos por el rasgo de atrevimiento, y les deseamos una feliz luna de miel y largos años de vida.

DE HUELMA

Sr. Juez, ¿es cierto que cuando ordena V. S. al alguacil Abispa que vaya á la Cárcel por los reclusos para que declaren en el Juzgado, éste, cuando los lleva, de regreso, los mete en la taberna, llamada Quitapeñas, á beber vino, y entra á las 8 y 9 de la noche al establecimiento donde el celoso Jefe de la prisión se enteró de lo ya mencionado, dándole un severo regaño al Sr. Alguacil?

Esperamos de V. S. que éste y otros muchos abusos, sean corregidos.

* *

En la sesión celebrada en el Ayuntamiento, el día 8, se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

Pidió la palabra D. Miguel Vico Quesada, la que le fué concedida por el Sr. Presidente.

Se manifestó en pró del arreglo de la Plaza de Abastos y de hacer, por necesidad, un lavadero público, toda vez que el que hay se encuentra en estado ruinoso.

También propuso se hiciera la carretera desde la salida del pueblo hasta la Estación.

Además propuso trasladar la fuente de la plaza de la Iglesia á la Cárcel para el bien de los reclusos, puesto que donde está no es necesaria.

Fué acordada por toda la Corporación la idea tan beneficiosa, propuesta por el Sr. Vico.

Huelma 8 de Septiembre 1912.

Tomás López

A los obreros panaderos

El Comité de la Sociedad de obreros panaderos (El Primero de Mayo) recuerda al gremio que, durante todo el mes actual, pueden ingresar cuantos compañeros tengan por conveniente, sin tener que pagar los atrasos.

Hecha esta advertencia, no puede disculparse ningún individuo, ni poner excusa de que la Sociedad no da todas cuantas facilidades y avisos, a los perezosos, le son necesarias.

Y tengan en cuenta los compañeros que de su modo de proceder depende el que el gremio consiga el cumplimiento del *descanso semanal* y cuantas mejoras necesitamos, pues si los Obreros panaderos no acuden a la organización, estén seguros que seguiremos siendo víctimas, como hasta aquí, de la tiranía patronal.

Por lo mismo, compañeros, abandonad la apatía a la organización, y acudid al lado de los luchadores, como única forma de redimirnos de la miseria y la esclavitud que a la presente sufrís.

Y no tan sólo hacéis bien á vuestro cuerpo y honor a vuestra dignidad si vos cobijáis bajo la *madre Sociedad*, sino que vuestros hijos sabrán en su día agradecer los esfuerzos que realizéis, cuyo fruto ha de elevarles al nivel que les corresponde, como hombres y seres humanos.

¡Compañeros, á la Organización, y nuestro el triunfo!

Santa Catalina de Sena

(Continuación)

Cuando Catalinita llegó a los siete años, dicen los biógrafos «que se encendió tanto en el amor de su esposo Jesucristo, por el deseo de

conservar su alma pura y limpia, que hizo voto de perfecta virginidad.» Y ahora,—dirá el lector.—¿A los siete años tener una niña esposo? —Sí: lector *querido*, no lo dudes: y no te creas que se quedó así en la zaga; no te creas que se casó con un mozalvete cualquiera, tal como el hijo del tendero, un aprendiz de zapatero, sastre, cerrajero, o caso por el estilo; ¡Ca...!, ni mucho menos; Catalinita «picaba muy alto,» pero, por *to* lo alto; tanto es así, que al pensar en un personaje de elevada alcurnia, se dirigió, no al hijo de un rey o emperador, no: se dirigió nada menos que al rey de los reyes; al rey de los Cielos y la Tierra; al rey divino; (aquí entra otra vez, de lleno, el confucionismo) y yo me pregunto: ¿siendo Dios un espíritu puro, que no tiene cuerpo, como puede casarse con una criatura humana? Y sigo preguntándome: ¿Y, si ese enlace, humano-divino, se efectuó, donde se realizó la boda, en el Cielo o en la Tierra? Porque, la verdad, si Dios descendió al bajo nivel de que lo casara un cura cualquiera, ni aun suponiendo que lo hubiera esposado uno de mitra, o el de la tiara, resulta algo rastroso en la gente de Iglesia el que hayan ocultado tan excelso enlace, y si Catalinita subió al Cielo, díganme: ¿que vehículo la condujo? Aquí si que nos encontramos con una verdadera confusión, de esas que se llaman de las tres ppp y doble q. Y nos encontramos, precisamente, porque no le vale a los católicos la astucia: si bien es *cierto* que Dios puede bajar a la Tierra a que lo case, aunque sea un cura de misa y olla, no es menos cierto que un ser mortal necesita para subir al cielo que lo trasladen en burro, carro, coche «auto» etc., y ño digo en aeroplano, porque todos sabemos que en aquella época no había nacido el inventor. Se deduce, pues, que está en lo probable que Dios bajara a enlazarse con Catalina. Más vale creerlo que no ir averiguarlo: Y sigo preguntándome: ¿si Catalina hizo voto de perpetua virginidad, por mantener su alma pura y limpia, por qué razón Jesucristo hizo del matrimonio un sacramento?... Perplejo me quedo al pensar que siendo el matrimonio un sacramento, los casados no estemos puros, ni limpios. Esta si que no cuele; aunque se empeñen los católicos, porque, una de dos, o Catalina quedó en las mismas condiciones que cualquier mortal, o el sacramento del matrimonio es un acto que ensucia las *almas*.

También hay para volverse loco si nos metemos a escudriñar como Catalina pudo a la edad de siete años saber lo que es virginidad; lo que es voto, matrimonio, etc. etc. ¡Válgame Dios, y que biógrafo! ¿No comprenderá este buen sujeto que sin salir de la infancia no hay capacidad ni mentalidad para ello? Aquí si que cabe la copla.

«—Quien te metió a caminero,
¿siendo tu oficio pastor?»

—¡La codicia del dinero
hace al hombre pecador!»

Continuará.

Al señor Alcalde

Podríamos saber el motivo de estar prohibido a los tragineros, y a los carros de llevar las viandas para la Plaza Mayor, el poder entrar por la llamada, antiguamente, Puerta de San Antonio, más temprano de las 5 de la mañana,

cuando por las otras partes de entrada en la Ciudad, pueden pasar a todas horas?

¿Se podría saber, Sr. Alcalde, a que obedece esta orden?

¿Será esta prohibición solo a los Hortelanos?

MITIN

Como anunciamos en el número anterior, el domingo, 15, pasado, se celebró un mitin organizado por la Federación para protestar del Presupuesto Municipal, aprobado por el Concejo. Dió principio a las 11 de la mañana; presidió el compañero Bauzá, e hicieron uso de la palabra varios compañeros por el siguiente orden:

Bauzá.—Abre la sesión y da cuenta del objeto de la reunión.

Fullana.—En nombre de «La Igualdad» (Sociedad de zapateros) lee unas cuartillas alusivas al acto, donde, con habilidad, censura a los concejales por su marcada intención a perjudicar a los trabajadores y a favorecer a los pudientes.

Considera el orador como obra de doble alvosía la traición de los concejales mal llamados republicanos, al proponer subvenciones para centros de embrutecimiento, y termina aconsejando a los obreros la firmeza en la organización como medio de conquistar sus derechos.

Pérez.—Principia por lamentarse del escaso público, e indica que cuando la Federación acordó celebrar el mitin había más concurrencia; pero afirma que, a pesar de la escasa concurrencia, el acto reviste la importancia que merece, debido a que el no asistir los obreros es a causa de su tedio e indiferencia, y que si los adversarios celebrasen actos de esta índole, añade, de seguro sería el número de asistentes inferior.

Se extiende en consideraciones sobre la administración municipal, y la considera como obra negativa con respeto al pro-común.

Asegura que no hay ni un concejal que tenga el honor de obrar como debe, como lo demuestra los actos realizados estos días y de los cuales el pueblo demócrata se escandaliza; y termina alentando a el público contra el caciquismo.

Más.—De Marratxí, habla sobre las cooperativas, y dice que los obreros *payeses*, aunque no están tan instruidos como los de la Ciudad, saben administrarse mejor, pues aquellos, con su cooperativa, sigue diciendo, que le hacen progresar de día en día, se libran de la explotación de los tenderos.

Acaba aconsejando a los obreros la organización a base múltiple, como medio de aliviar su no envidiable situación.

Roca.—Dice que todos los concejales han estado contornes en no suprimir el impuesto sobre las carnes, menos él, que votó en contra.

Hablando de las economías en el Municipio, declara que podrían economizar algunas pesetas, y pone como ejemplo la cuestión de empleados, que calcula en 12.000 pesetas el ahorro que pudiera obtenerse.

Dice que él, al votar las cantidades propuestas por los republicanos para los católicos, no estaba presente; causa que motivó no constara su protesta, y termina lamentándose de encontrarse sólo en el Concejo como representante del pueblo obrero.

Bauzá.—Comienza censurando al Municipio en pleno, por suponerle traidor, puesto que el año pasado prometió que el arbitrio sobre las carnes no sería más que por un año y ahora, faltando a su palabra, salen con el pretexto de que es insustituible, sin embargo de tener preparado el impuesto de inquilinato para la expropiación de las agnas.

Ataca a la Prensa, diciendo que el año pasado se quejaba por que se le dijo que cuando más falta hacía había rehuído el bulto, y que este año, a pesar de sus promesas de combatir el arbitrio de referencia, por tener un año de tiempo, no ha hecho labor alguna.

Entre otras cosas, combate todo arbitrio, pero en particular los indirectos, por ser estos los que más perjudican a la clase trabajadora.

También refuta la conducta de los que se apellidan concejales republicanes, que se valen de una representación que el pueblo liberal no les ha dado, para lograr sus fines egoístas.

Menciona el banquete a los marinos, y demuestra la intención del concejo con estos actos que le cuestan tanto dinero, y luego excusan gastarlo en otros menesteres de utilidad, diciendo que no hay dinero.

Detalla minuciosamente todos los actos de mala administración y demuestra como en la casa de la Villa no hay ningún concejal que cumpla con el encargo que se le ha encomendado.

Termina la sesión dentro del mayor orden, siendo todos los oradores muy aplaudidos.

CORONILLAZOS

El clero y su estómago

I

Con la gente clerical, que reina en el mundo entero, si les hablan de dinero no lo aprecian; es igual. Y hoy vemos que, en Portugal, el beato y el santón el bueno y mal corazón del buen hecho se arrepiente, porque el buen presidente pro puso una subvención.

II

Nada se les escapa; todo en ellos es sagrado. Más, esta vez, han manchado la infabilidad del Papa. La República que atrapa a toda la clerigalla, diciéndole:—Toma y calla: que a mi lado comerás; si quieres, te casarás; ¡Y se conforman y calla!

III

Si llegaran a casarse, los curitas portugueses, no veríamos tantas veces a la moral desbordarse; y no pudiendo saciarse, fogosos cual *Babilonia*... Si contraen matrimonio pronto estarán saciados; siendo padres consumados, y amiguillos del demonio.

IV

¡Que pronto han aceptado al hablarles de casar!
—han dicho—Sí: sin pensar— y no se han equivocado. Ya verán el resultado cuando llegue la vigilia, pues romperán con la Biblia que ellos deben respetar, y les podremos llamar *Padres*, pero... de familia.

V

Curiosísimo será al declararse algún cura, aunque en edad ya madura y joven la escojerá; con honradez gozará lo que jamás ha gozado; vivir, dormir, a su lado sin que nadie le atormente, sin que sea de la gente de *anti-clero* criticado.

VI

¡Curitas, multiplicad!
¡Alante, los casamientos!
¡Cumplid con los mandamientos de ley del Dios bondad!
¡El sexto realizad,
y vereis hijos correr;
pidiendoos de comer;
cogiendoo de la capa.
luego, mandadlos al Papa,
si los quiere mantener.

J. Fundidoretxo M.

Movimiento Social

BENAVENTE.—Se ha constituido la Sociedad de Confiteros y similares en esta importante ciudad de la providencia de Zamora.

Se propone ingresar en la naciente Federación Nacional del oficio, y sus asociados, que se hallen animados de gran entusiasmo, saludan a cuantos trabajadores organizados luchan por la emancipación del proletariado.

OVIEDO.—Ha quedado definitivamente constituida la Sociedad de Sastres y Modistas.

VILASAR DE DALT.—Hácese trabajos para constituir una Sociedad de Obreros agricultores.

REUS.—En el Grupo Femenino Socialista, recientemente constituido, figuran 25 compañeras.

ALFORTVILLE (FRANCIA).—Se ha constituido un Grupo Socialista de españolas, que saluda a todas las organizaciones hermanas y desea entrar en relaciones con los grupos semejantes que existen en Francia.

La correspondencia dirijase al secretario Feliciano Alonso, rue Veron, 2, Alfortville (Seine).

Brevillente.—La Sociedad de Hiladores ha hecho un donativo de 125 pesetas a los huelguistas de Petrel, y la de Tejedores otro de 80 pesetas, aparte de una suscripción por la cual se han reunido 40 pesetas con el mismo fin.

Estas Sociedades han tomado el acuerdo de sostener a dichos huelguistas con diez céntimos semanales por asociado.

ITALIA.—Cuando Enrico Ferri dirigía el *Avanti!* tenía un colaborador que firmaba: Silva

Viviani. La policía trabajó lo indecible para descubrir la personalidad del inteligente periodista. A un cagista del *Avanti!* le ofrecieron una vez una importante cantidad si quería entregar algunas cuartillas originales del misterioso escritor.

Este, que no es otro que el comandante de artillería Martini, acaba de afiliarse oficialmente a la Agrupación Socialista de Roma.

Como sea que el compañero Martini continúa colaborando en el *Avanti!*, el periódico nacionalista *Il Giornale de Italia* exige del ministro de la guerra que obligue al comandante Martini a tomar el retiro.

Ingresos en el Partido

Ha sido dada de alta en el Partido Socialista la Sociedad Obrera de Albánchez (Jaén).

Han ingresado en el Partido Socialista las colectividades siguientes:

Sociedad Obrera Socialista, de San Asencio (Logroño.)

Sociedad Obrera «La Luz» de Campillo de Llerena (Badajoz.)

Sociedad de Cargadores y Descargadores «La Luz» de Garrucha (Almería.)

Vida Socialista

SUMARIO

Portada: Era Nueva.—Vida política, por Pablo Iglesias.—Lo Impenetrable, por Juan Luis Cordero.—República Argentina. Breve historia del Partido Socialista Argentino, por Adolfo Posada. Mas que amo, por J. Alcina Navarrete.—Crónica. Lo que dirán nuestros hijos, por Antonio Zozaya.—La justicia, instrumento del cacique, por Ramón Rubio.—El cuento del dominico. La Nati, por Rafael Lida.—Ante la fábrica, por Romero Arana.—Hablando con Jaures, por J. Díaz de la Torre.—Duro con él, por Emilio Ratti.—Capitalismo y Socialismo, por Henri Ghesquiere.—Escobazos.—Pensamientos.—Ilustraciones. Anuncios.

Correspondencia administrativa

CAPDEPERA.—J. B.—Ricibidas 2 ptas. pagado hasta 31 Diciembre de 1912.

A los obreros campesinos

A vosotros, que habitais por alrededor del Pont d' Inca, os doy el aviso de alerta, y al mismo tiempo os suplico que llameis al orden a esa gente de sotana que acostumbra a salir paseándose por las tardes, para su recreo, y cuando están por el campo, recogen las almendras que han de ser para vosotros que trabajáis todos los días por un mísero jornal y podrían servir para alcanzar alguna peseta más, que valdría para cubrir mejor vuestras necesidades, puesto que justo es, que sea el fruto para quien lo produce y no para ese ejército que no producen nada, y si producen es poco al lado de lo que consumen; por esto yo os digo que cuando los veáis que salen del camino, decidles: atrás, al convento que por aquí no queremos que vengan gandules a robarnos los frutos que por derechos nos corresponde, la gente que tiene vergüenza no se atreve tocar nada que no sea suyo.

Un campesino

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler Prats